

Caso 5. La organización económica en un campo de prisioneros durante la Segunda Guerra Mundial

(Autor: R.A. Radford. Adaptación libre: Jose Cabré
(Ver artículo original en "Lectures Economía"))

Objetivo:

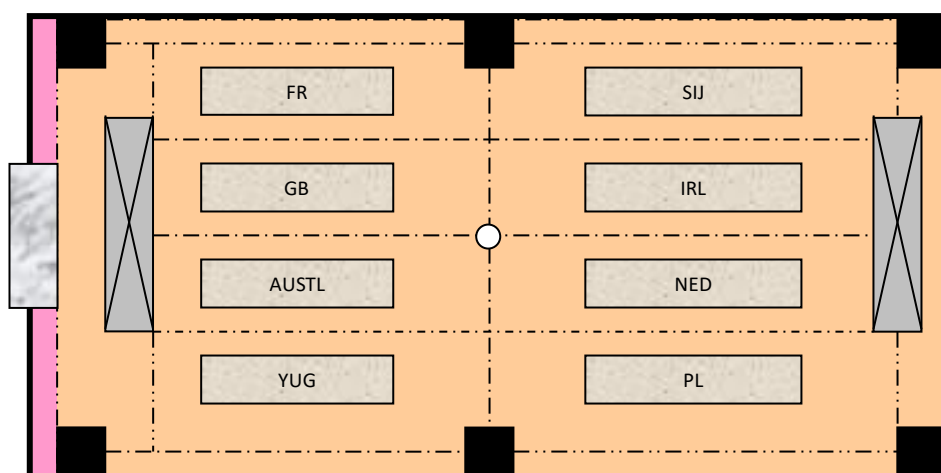
Comprender el porqué un gobierno no puede emitir todo el dinero que quiera, repartirlo entre sus ciudadanos y hacerlos ricos a todos –no es una cuestión de legalidad; simplemente, es que los resultados pueden ser catastróficos-. Es decir, aprehender que existe una relación entre el dinero emitido por un país, la cantidad de bienes y servicios que dispone y los precios de éstos.

Resumen:

Exponer el ejemplo que vivió el sociólogo R.A.Radford; que cayó prisionero de los alemanes y estuvo en varios campos de prisioneros, donde observó cómo se generaban sistemas monetarios espontáneos –no controlados por ninguna autoridad monetaria- y gozaban de las características que ha de cumplir cualquier sistema monetario; y, cuando éstas se rompían, el sistema también se hundía.

Descripción del caso:

El campo de prisioneros estaba organizado en barracones que se asignaban por países. Cada barracón tenía cabida para 1000 almas. En los primeros tiempos estaba prohibido comunicarse de un barracón a otro; si alguien lo intentaba moría ametrallado; excepto un sacerdote francés, que tenía el privilegio de poder visitar todos los barracones –parece ser que éste hizo una pequeña fortuna intercambiando productos entre barracones-.



Cuadro 5.1: La organización del campo de prisioneros

La economía de intercambio en el campo de prisioneros era muy primitiva pues habían muy pocos bienes que intercambiar; éstos consistían, básicamente, en las raciones que proporcionaban las autoridades alemanas a los prisioneros y los paquetes que les llegaban de la cruz roja (+):

Bienes
Kg. mantequilla
Kg. harina
Carne enlatada
Zanahoria enlatada
Kg. arroz
Kg. café
Kg. Té
Kg. galletas
Tableta chocolate
Cigarrillo
Kg. azúcar
Leche condensada
Jamón

Obviamente, el suministro de bienes daba pie a un proceso de intercambio; por ejemplo, los no fumadores deseaban intercambiar su cigarrillo por otros bienes; o los vegetarianos, su carne enlatada por cualquier otro producto. Y además, cuando, más adelante, se permitió la comunicación entre barracones, las diferencias culturales favorecieron el intercambio. Al no haber ninguna moneda que utilizar, en su inicio, se utilizó el trueque –mercancías a cambio de mercancías-. Al principio, y debido a que no había información sobre el valor relativo de las cosas y a que cada individuo tenía un valor relativo de los productos, el valor de las cosas dependía de los individuos que realizaban la transacción. Más tarde, se estableció un tablón de anuncios donde los prisioneros anunciaban ofertas y demandas de productos hasta que, con el tiempo, se llegó a plasmar el valor colectivo de los productos.

Pero, en qué unidad se expresaba el valor de cada bien?

Gradualmente, a medida que los prisioneros se fueron adaptando a las normas del campo, las barreras entre los barracones se eliminaron, la economía de intercambio se generalizó y se llegó a establecer un valor colectivo de los productos. ¿Pero en qué unidad monetaria? Allí no circulaban marcos alemanes –o si los había, eran muy escasos-; debían escoger uno de los productos que disponían para utilizarlo como unidad monetaria. Instintivamente, se eligió el cigarrillo –pues de todas las mercancías era la que cumplía mejor los requisitos que debe cumplir un sistema monetario (uniforme, divisible, aceptado por todos, etc.); de hecho, recientemente, en la guerra de Bosnia, el paquete de *Lucky Strike* era la mejor moneda para el intercambio-. Y se estableció una especie de lista -instintiva- con los precios de los productos:

Cuadro 5.2: Precio de los bienes (en cigarrillos)

Bienes	Precio
Kg. mantequilla	10 cigarrillos
Kg. harina	10 cigarrillos
Carne enlatada	40 cigarrillos
Zanahoria enlatada	6 cigarrillos
Kg. arroz	30 cigarrillos
Kg. café	20 cigarrillos
Kg. Té	20 cigarrillos
Kg. galletas	32 cigarrillos
Tableta chocolate	60 cigarrillos

Cigarrillo	cigarrillo
Kg. azúcar	16 cigarrillos
Leche condensada	20 cigarrillos
Jamón	40 cigarrillos

Pero hete aquí que, una noche de luna nueva, un oficial holandés intentó escapar y, justo cuando casi lo había logrado, los alemanes lo atraparon.

El jefe del campo –el coronel Otto Von Karlsson; hombre de refinada cultura; fibroso; 1,93 de estatura; amante de Wagner; relucientes botas hasta la rodilla; monóculo; y de una conocida crueldad- pensó en cómo aplicar un castigo ejemplar: Podía fusilarlo, pero si lo hacía convertiría al prisionero en un mártir. Podía aislarlo 30 días en el diminuto cajón de castigo, pero si sobrevivía habría creado un líder. Finalmente, se le ocurrió un castigo que desincentivaría cualquier intento de fuga; es más, fomentaría la delación ante cualquier maniobra similar: **la supresión de la entrada de cigarrillos en el campo.**

Von Karlsson provoca una deflación

Von Karlsson, sabedor del uso del cigarrillo como moneda de intercambio en el campo, decidió boicotear el sistema monetario de los prisioneros cortando el suministro de cigarrillos, si bien continuaría suministrando el resto de mercancías.

La consecuencia de esta decisión fue, obviamente, que el cigarrillo empezó a convertirse en un bien escaso, los fumadores –y los no fumadores, también- se pusieron muy nerviosos. Ya nadie estaba dispuesto a intercambiar sus productos por los precios que se habían establecido antes del castigo. El cigarrillo, al ser un bien escaso, había aumentado su valor y los prisioneros no estaban dispuestos a dar tantos cigarrillos a cambio del resto de mercancías. La lista de precios, rápidamente, se vio modificada –ahora se pagarían menos cigarrillos a cambio de mercancías-.

Cuadro 5.3: Lista de precios después del corte del suministro de cigarrillos

Bienes	Precio antes del castigo	Precio después del castigo
Kg. mantequilla	10 cigarrillos	5 cigarrillos
Kg. harina	10 cigarrillos	5 cigarrillos
Carne enlatada	40 cigarrillos	20 cigarrillos
Zanahoria enlatada	6 cigarrillos	3 cigarrillos
Kg. arroz	30 cigarrillos	15 cigarrillos
Kg. café	20 cigarrillos	10 cigarrillos
Kg. Té	20 cigarrillos	10 cigarrillos
Kg. galletas	32 cigarrillos	16 cigarrillos
Tableta chocolate	60 cigarrillos	30 cigarrillos
Cigarrillo	cigarrillo	cigarrillo
Kg. azúcar	16 cigarrillos	8 cigarrillos
Leche condensada	20 cigarrillos	10 cigarrillos
Jamón	40 cigarrillos	20 cigarrillos

¿Qué había ocurrido?

Enseñanza 1:

Si el cigarrillo escasea → el cigarrillo aumenta de valor ≡ Bajan los precios
(Si el dinero escasea) → (El dinero aumenta de valor) ≡ (Bajan los precios)

Se estaba produciendo una deflación (disminución en el nivel general de precios). Evidentemente, cuando el cigarrillo comenzase a ser tan escaso como para ver a los fumadores arrastrándose por el campo en busca de colillas el sistema monetario se rompería y se volvería al trueque.

Von Karlsson provoca inflación

Pero antes de que esto ocurriera, Otto Von Karlsson pensó en darle una vuelta más a la tuerca inundando el campo de cigarrillos. Repentinamente, había tantos cigarrillos que los prisioneros no tenían problemas en invitar a sus compañeros a fumar.

La consecuencia de esta decisión fue, obviamente, que había tanto cigarrillo que éste empezó a perder valor. Los prisioneros empezaron a exigir muchos más cigarrillos a cambio de vender sus productos. El cigarrillo, al ser un bien abundante, había perdido gran parte de su valor de cambio. La lista de precios volvió a modificarse –ahora se tenían que pagar muchos más cigarrillos a cambio de las mercancías-.

Cuadro 5.4: Lista de precios después de gran entrada de cigarrillos en el campo

Bienes	Precio antes del castigo	Precios a la retirada de cigarrillos	Precios tras la inundación de cig.
Kg. mantequilla	10 cigarrillos	5 cigarrillos	40 cigarrillos
Kg. harina	10 cigarrillos	5 cigarrillos	40 cigarrillos
Carne enlatada	40 cigarrillos	20 cigarrillos	160 cigarrillos
Zanahoria enlatada	6 cigarrillos	3 cigarrillos	24 cigarrillos
Kg. arroz	30 cigarrillos	15 cigarrillos	120 cigarrillos
Kg. café	20 cigarrillos	10 cigarrillos	80 cigarrillos
Kg. Té	20 cigarrillos	10 cigarrillos	80 cigarrillos
Kg. galletas	32 cigarrillos	16 cigarrillos	128 cigarrillos
Tableta chocolate	60 cigarrillos	30 cigarrillos	240 cigarrillos
Cigarrillo	cigarrillo	cigarrillo	cigarrillo
Kg. azúcar	16 cigarrillos	8 cigarrillos	64 cigarrillos
Leche condensada	20 cigarrillos	10 cigarrillos	80 cigarrillos
Jamón	40 cigarrillos	20 cigarrillos	160 cigarrillos

¿Qué había ocurrido?

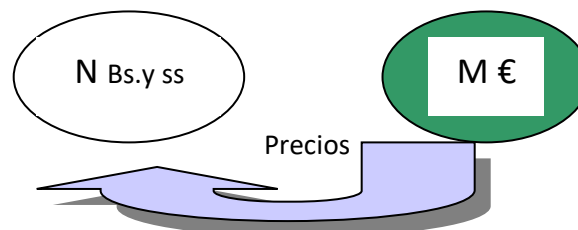
Enseñanza 2:

Si el cigarrillo abunda → el cigarrillo pierde de valor \equiv Suben los precios
(Si el dinero abunda) → (El dinero pierde de valor) \equiv (Suben los precios)

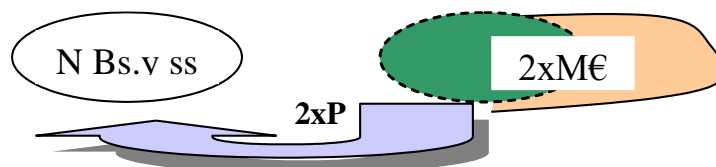
Se estaba produciendo una inflación (aumento en el nivel general de precios).

Regla a tener en cuenta

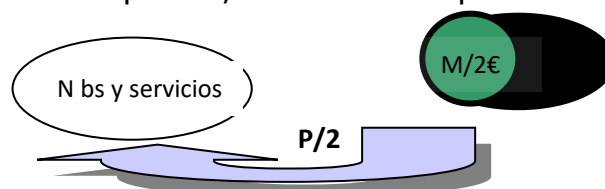
Existe una relación directa entre los bienes y servicios que dispone una sociedad, el dinero que tiene para comprarlos y el nivel de precios.



Si aumenta la cantidad de dinero –por ejemplo, se duplica-, pero no aumentan los bienes y servicios disponibles (N), los precios aumentarán; pues ahora con el doble de dinero ($2M$) sólo podemos comprar N bienes.; el mercado responderá aumentando los precios.



De acuerdo con el principio anterior, si lo que hacemos es disminuir la cantidad de dinero a la mitad ($M/2$), para comprar la misma cantidad de bienes y servicios, entonces los precios se reducirán a la mitad. Pues, ahora, con la mitad de dinero, hemos de comprar la misma cantidad de bienes y servicios. El mercado debería responder, reduciendo los precios a la mitad.



Pero esto, tal como veremos más tarde, no siempre ocurre.

Ley de Greshman

Otro problema que apareció en el sistema monetario creado en el interior del campo fue que cualquier cigarrillo era considerado unidad monetaria, independientemente de su marca o procedencia; pero sabemos que esto, realmente, no es así. De todos es sabido que hay cigarrillos preferidos a otros – por ejemplo, podríamos suponer que los cigarrillos Marlboro son, en principio, preferidos los Nobel; y por eso son más caros- En consecuencia, los cigarrillos preferidos (marlboro) se reservaron para fumar y los malos (nobel) se utilizaron para el intercambio. La moneda mala (nobel) desplazó a la buena (marlboro) como unidad monetaria. Este fenómeno es conocido como ley de Gresham y se da en cualquier sistema monetario.

Ley de gresham: Cuando hay dos monedas (nobel y marlboro) que tienen el mismo valor de cambio pero en sus usos alternativos –fumar- una de ellas (nobel) tiene un valor inferior a la otra (marlboro), la moneda de valor inferior desplaza a la otra en el intercambio.

Otros Ejemplos:

.. En los últimos años de la dictadura española, el general Franco decidió acuñar una moneda de plata de 100 pesetas cuyo valor como metal fuera también de 100 pesetas; esta moneda convivía, paralelamente, con un billete de 100 pesetas. Al cabo de un tiempo, y debido a otras circunstancias, el precio de la plata aumentó de valor. Es decir, la moneda, fundida como plata, valía más de 100 pesetas. Inmediatamente la moneda desapareció del mercado –la gente la guardó en sus casas o la fundió- y sólo se utilizó el billete de 100 pesetas.

.. Para conmemorar los juegos olímpicos de Barcelona se acuñó una moneda de 25 pesetas, con el logotipo de la Barcelona Olímpica. En seguida, corrió el rumor de que esta moneda valía 1775 pesetas en el mercado filatélico. La moneda desapareció del mercado. El rumor resultó ser falso.

.. En las postrimerías del sistema de la peseta, la casa de la moneda española acuñó una moneda de plata de 2000 pesetas. Era una hermosa moneda, grande y pesada. Apenas se utilizó para el intercambio. Lo que la gente no sabía es que esa moneda en plata no valía más de 700 pesetas.

Conclusión:

Existe una relación directa entre la cantidad de dinero que circula en un país, el PIB -cantidad de bienes y servicios que es capaz de fabricar en un año- de este país y el nivel de precios. Para que aumente la cantidad de dinero que circula en el país, sin que se produzca un aumento en el nivel de precios –inflación-, éste tiene que ser proporcional al aumento del PIB. Es decir, si el aumento de la cantidad de dinero en circulación es superior al aumento del PIB, entonces, probablemente, se producirá inflación.